**Por qué la agricultura de precisión cala profundo en la producción de forrajes**

*¿Puede una picadora ser el equipo que más información recaba de su actividad en el lote? CLAAS Argentina presentó en el Congreso Internacional de Agricultura de Precisión del INTA Manfredi los alcances de la tecnología digital en el mundo forrajero.*

Tomar la mejor decisión posible, en el lugar correcto y en el momento adecuado. De eso se trata la agricultura de precisión, un aspecto en el que hacen punta las máquinas CLAAS.

La semana pasada a se realizó en INTA Manfredi el 20º Congreso Internacional de Agricultura de Precisión. Y allí CLAAS ostentó la tecnología de sus picadoras JAGUAR. Leonardo Gatti, jefe de la Academia CLAAS y del Centro de Soporte Técnico para Latinoamérica, junto a Jimena Paradela, miembro del equipo, explicaron por qué el mundo forrajero es uno de los que más valora el aporte de datos en tiempo real.

“Nuestro compromiso es siempre ir un paso más adelante”, remarcó Gatti. “La tecnología nos permite saber qué se hizo bien, qué se hizo mal, dónde mejorar y, así, disminuir los costos y ser más eficientes”, completó Paradela.

“Hoy nuestras máquinas nos arrojan una cantidad de información muy grande. Esa información hay que procesarla y brindarla como un insumo clave para que la toma de decisiones sea más certera”, dijo el especialista de CLAAS durante el encuentro en Manfredi.

Según los expertos, una máquina CLAAS cuenta con cerca de 100 sensores que permiten arrojar datos muy valorados por productores y contratistas. Entre los más usados están los mapas de rendimiento, de materia seca o el desempeño a la hora de ahorrar combustible. Claro que las picadoras JAGUAR cuentan además con el plus del sensor NIR. ¿En qué consiste este diferencial? Mide los niveles de materia seca y de nutrientes del material picado con una gran precisión. Además, este sensor determina los componentes que varían según el cultivo en cuestión. Los valores medidos se pueden utilizar como base para la documentación.

En qué se traduce concretamente el aporte de estos datos. Por ejemplo, puede anticipar cómo será la calidad de la dieta de los animales. Va midiendo los porcentajes de fibra, de proteína y valor energético que tienen las sustancias que pasan por la máquina. Ubicado en el codo de descarga de la jirafa, esta herramienta es capaz de hacer hasta 20 mediciones por segundo para determinar el contenido exacto de humedad del cultivo. A su vez, el dato exacto de porcentaje de materia seca se vuelve también muy importante para definir la altura del corte y el largo del picado.

“De antemano, ya podés conocer la calidad de la dieta. Podemos detectar la cantidad de materia seca exacta que estamos produciendo por hora en cada una de las hectáreas. Y a su vez, tener esa información en nuestro celular en tiempo real a través del sistema de telemetría TELEMATICS. De esa manera, el productor puede saber cómo balancear la alimentación, si es rica en nutrientes o si va a tener que complementar con algo más porque hay deficiencias de algunos nutrientes”, explica Gatti y remarcó que anticipar este tipo de escenarios también trae aparejado el ahorro de costos innecesarios.

No obstante, Gatti y Paradela consideraron que todavía hay una brecha a la hora de sacar el máximo provecho de los datos en el lote. “La idea es que ese cúmulo de información termine en una prescripción”, remarcó Gatti. Ambos consideran que la tendencia de usar datos como insumos irá en aumento a medida que haya más disponibilidad de técnicos especializados y máquinas con capacidad de hacer agricultura de precisión con el foco puesto en una prescripción, como pulverización sectorizada o siembra variable, por ejemplo. Claro, los nuevos tiempos premian a los intrépidos domadores de fierros, pero —sobre todo— de datos.

**Tecnología sobre orugas**

CLAAS estuvo presente en el 20° Congreso Internacional de Agricultura de Precisión del INTA Manfredi con la nave insignia de su equipo de picado: la JAGUAR 990, con motor de 925 HP de potencia. La picadora, equipada por un cabezal PICK UP 380, se exhibió en la pista del Congreso con su sistema de orugas TERRA TRAC. Clave a la hora de reducir la compactación de los suelos, este sistema mantiene un ancho de transporte dentro de los 3 metros, lo cual evita una serie de problemas que suelen ocurrir durante el traslado de los equipos entre campos.

TERRA TRAC es una oruga inteligente que en picado de pasturas levanta automáticamente su parte delantera -el 40% de la oruga- cada vez que el operador dobla la dirección. De este modo, se minimiza el daño que la banda de la oruga pueda hacer a las plantas por su arrastre en la doblada.

***Sobre CLAAS***

*CLAAS (www.claas-group.com) es una empresa familiar fundada en 1913, una de las principales fabricantes mundiales de maquinaria agrícola. La compañía, con sede en Harsewinkel (Alemania) es líder mundial en el mercado de picadoras de forraje. CLAAS también domina el mercado europeo en el segmento de las cosechadoras. A su vez, ocupa los primeros lugares en tecnología agrícola mundial con sus tractores, empacadoras agrícolas y máquinas recolectoras de forrajes. La tecnología de la información agrícola de vanguardia también forma parte de su gama de productos. CLAAS emplea a más de 12.000 personas en todo el mundo y en 2023 generó una facturación de 6.100 millones de euros.*